

## Capítulo 66

Cuando salieron del palacio de Cuihua, estaban un poco cansados. Miraron a su alrededor y encontraron una gran piedra junto al lago Tianchi. Se sentaron y se refugiaron a la sombra de un árbol para comer.

«¿Adónde vas a ir después?». Mientras comía pan, Qin Guanglin extendió el mapa guía y pensó en el siguiente lugar.

«Da igual. Puedes ir a cualquier sitio».

«Está bien».

De todos modos, solo es mediodía. No tienes por qué fijarte un objetivo tan estricto. Simplemente diviértete como quieras.

«Esto no está bueno. Toma». ¿Por qué no le pasas la galleta que tienes en la mano, giras la cabeza y miras entre las demás que hay en tu mochila?

«Cuando la compré, dije que seguro que no estaría buena». Qin Guanglin frunció los labios y se la llevó a la boca para comerla.

«¿Cómo lo sabes si no lo pruebas?».

«Tendré que comerlo después de probarlo».

«¿No puedes?». ¿Por qué no levantas la vista y le preguntas?





«Sí, claro». Qin Guanglin masticó y masticó las galletas. De hecho, está bien comer más galletas cuando se acostumbra. Es un poco como el plátano.

«Es tu deber, Yuqian. Nosotros nos comeremos las sobras». ¿Por qué no le das un beso? «Te volveré a ascender».

«Todavía tienes migas de galleta en la boca». Qin Guanglin se frotó la cara y se sintió desequilibrado. También cogió las migas de galleta y le dio un mordisco.

«Estás aburrido».

¿Por qué no estiras la mano y te lo limpias, y luego abres un paquete de galletas para probarlas?

«Bueno, están deliciosas. Pruébalas». Le ofreció un trozo a Qin Guanglin y se lo llevó a la boca. Después de verlo comer, le preguntó: «¿Están deliciosas?».



Qin Guanglin las probó durante un rato: «Es que he comido demasiado, no puedo saborearlas».

Los dos sabores se mezclan y ninguno sabe bien ni mal.

«Bebe antes de comer».

Qin Guanglin comió otro trozo de pan y entonces sintió que casi había terminado. Después de beber dos botellas de agua mineral, Gudu había recuperado la mayor parte de sus fuerzas.



«Espera un momento y haz algunas fotos allí». ¿Por qué no señalas a lo lejos?

«¿Otra vez?».

Qin Guanglin tenía miedo. Hacer fotos con mujeres era más agotador que escalar montañas. Tenía que cambiar muchas posturas en un mismo lugar y hacer muchas fotos en una misma postura. Al final, solo había una que se podía usar.

¿Por qué no ver su renuencia y no hay manera, como antes, de amenazarlo con Pro, piénsalo, dijo: «disparar el círculo del estado de ánimo del cabello».

«¿Para qué es eso?». Qin Guanglin rara vez se peina así y no juega mucho.

«Para que mis amigos sepan que tengo novio y cómo es». ¿Por qué no sonreír?  
«Mi familia también lo verá».



«Vamos ahora». Qin Guanglin la llevó inmediatamente al otro lado.

Es algo bueno. No importa si son amigos o no. Dale una oportunidad a su familia primero. Debería ser mucho más fácil cuando vengas.

«¿A tu familia no le gustaré?», preguntó de repente.

«¿Es eso lo que te debería preocupar ahora? Gana suficientes puntos antes de pensar en eso».

«Pronto, muy pronto».

¿Por qué no inclinas ligeramente la boca e intentas no reírte? «No me lo creo».

«Solo estos dos días». Qin Guanglin saca su teléfono móvil y se lo muestra. Hace clic en Kaidou, pero le indica que tiene que volver a iniciar sesión.

Tenía un mal presentimiento. Se giró para echar un vistazo. El presentimiento era aún peor.

«¿Con qué número jugaste ayer contra el casero?».

¿Por qué no giras la cabeza y miras hacia otro lado? «Yo lucho contra el casero, por supuesto, con mi propio número».

«.....».

El corazón de Qin Guanglin dio un vuelco. Se acabó. Todo se acabó.

Rápidamente aterrizó en tierra y solo quedaban cuatro cifras en los cinco dígitos. Parecía triste e indignado: «¡Estás haciendo trampas!».

«No, todavía me debes mucho». ¿Por qué no apuntar a izquierda y derecha con el corazón culpable, simplemente no hacer contacto visual con él?

Ayer no pude evitar jugar más. Quién iba a saber que perdería tan rápido.

«¡No es lo mismo!».





Todo es una trampa. Qin Guanglin está tan enfadado que no puede hacerlo. Dice que cómo puede ella aceptar tan fácilmente. ¡Resulta que esto es una trampa!

Sí, es una trampa. Por la mañana, le dije que los frijoles eran lo suficientemente rápidos. Ella se sorprendió y preguntó qué tan rápidos. ¡Qué espectáculo!

«¿Por qué no te vas?» ¿Por qué no lo miras inocentemente, como si nada hubiera pasado?

«Lo pensaste desde el principio, ¿no?»

¿Por qué no te haces el tonto y dices «¿qué quieres?»

«.....»

¡Qin Guanglin está tan enfadado que sigue fingiendo!

Estaba enfadado y ansioso, pero no podía hacer nada. Se quedó mirando su bonito rostro durante un momento y, de repente, bajó la cabeza y la mordió.

«No...» ¿Por qué no tener tiempo para decir una palabra fue bloqueado, un par de ojos confundidos sobre el objetivo.

Justo después del mediodía, era hora de que los turistas volvieran a la actividad. Ella sentía calor y vergüenza por alejarse de la intimidad de ese lugar.







Después de un rato, Qin Guanglin levantó la cabeza para respirar, todavía sosteniendo su mano, con la cara cerca de ella: «Tienes que acumular para mí». «Déjame ir primero». ¿Por qué no te sonrojas e intentas separarte de él, solo un poco, en cuanto a

«¿Cansada o no?». Qin Guanglin se acercó un poco más. No le importaba nada por el bien de su suegro, así que tuvo que pedirle que aceptara.

¿Por qué no giras la cara y dices: «Acumular, acumular, acumular para ti»?

«Tú lo has dicho».

Qin Guanglin estaba satisfecho y miró el rubor en su rostro. Inclino la cabeza y le dio otro beso antes de dejarla ir.

Efectivamente, este tipo de cosas son así: si tú eres fuerte, ella será débil. Si pierdes la compostura, serás invencible.

«¡Vámonos!». ¿Por qué no has visto ya que la gente de alrededor les presta atención y has tirado de Qin Guanglin para marcharse rápidamente sin hacer fotos?

«Hay tanta gente, ¿qué estás haciendo? No dije que no te llevaría...». Mientras caminaba, se quejaba. Su rubor no había desaparecido y ponía un puchero desagradable.

«Nadie nos conoce. ¿De qué tienes miedo?». Qin Guanglin, en ese momento, para calmarse, también se sentía un poco mal, pero seguía siendo duro: «No es que seas demasiado astuta».





«¡Si vuelves a hacerlo, te morderé!».

¿Por qué no lo empujó hacia adelante, sintiendo que casi se detenían, sin saber dónde estaban?

«¿Dónde estamos?», Qin Guanglin tomó el mapa guía e intentó localizarlo.

¿Por qué no lo miras con malicia, pero no se te ocurre una buena manera de curarlo? Ella está tan enojada que extiende la mano y le pellizca la carne blanda de la cintura: «¡Quiero que te metas conmigo! ¡Quiero que te metas conmigo!».

«¡Deja de pellizcarme, ay!».

Qin Guanglin mostró los dientes y giró la cintura para esquivarla, pero no pudo escapar en absoluto. Su manita parecía saber dónde le dolía y le hacía respirar frío cada vez.



«Ai Ai, esto es el palacio Taiyi. ¿Quieres decir adiós?».

Se posicionó como un triunfador y cambió de tema.

«No te muevas». ¿Por qué no te detienes y le dices que se quede quieto?

«Bueno, no me moveré».

Qin Guanglin se mantiene firme con el mapa guía. Ella no sabe qué quiere hacer.



«¿Te duele?». Puso sus dos manitas en la cintura de Qin Guanglin y las frotó suavemente.

«Me duele, especialmente».

«Oye, oye». ¿Por qué no lo miras, sonríes y retuerces tus manos con fuerza?  
«¡A ver si te atreves!».

